

SE MARCA

En la imprenta del Clamor
Ranchos del rilator
CALLE DE LA FLORIDA
Entre 18 y Montevideo

EL CRIOLLO

PERIODICO GAUCHESCO; SIN FIRMEZAS NI COMPAGNIAS

COIMA

(En el pueblo)	
Por un mes	0.20
(Juera del pueblo)	
Por un mes	0.25
(Pa cualquiera)	
Un número suelto	0.06

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

Pánfilo Moreira

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos á naïde fanden, teniendo, además, que poner su marca al pie de lo que escriban. Lo que vaya orejano perteñecó al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tienen mosquitos, deben encargar á una persona en esta ciudad pa que pague la coima mensual.

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos

EL CRIOLLO

¿Quiere hacer una jugada?

A MI APARCERO Y PRIMO

PPOTPOR FRANCISCO NIETO

Será de un saber profundo,
Será de liviana mano,
Pa curar el cuerpo humano
Quizás no haiga otro en el mundo.
No precisará un segundo
Pa hacer una cerruchada,
Tendrá su fama ganada
La tendrá, naide le quita;
A trabajar en guaquita?
¿Quiere hacer una jugada?

Sabrá curar una herida
Ya sea de facón ó lanza,
Sabrá coser una panza,
Sabrá salvar una vida,
Su inteligencia entendida
Hará una güena asertada,
Salvará una desauciada
La salvará, sí señor,
Pero... á echar un corredor?
¿Quiere hacer una jugada?

Será muy güen cirujano,
Será un güen operador,
Será, no dudo, mejor
Quel finao no Pirovano,
Será quizás muy baquiano

En cuestión de ricetada,
Más entendido en drogada
Talvez no se encuentre otro,
Pero á ginetejar un potro?
¿Quiere hacer una jugada?

Será su ciencia sigura,
No tendrá ni error de imprenta,
Tuita vez que haga su cuenta
Le dara en la matadura,
Curará la tisicura,
Hasta la misma embrujada,
Su inteligencia estudiada
No encontrará otra pareja,
Pero á esquilar una eveja?
¿Quiere hacer una jugada?

Será en la cura certero,
Curara hasta el sarampión,
Lo arrancará de un tirón,
Lo curará muy ligero,
Pal empacho majadero
Tambien sabrá la curada,
A una canilla quebrada
La hará soldar á la fija
Pero á tusar de clavija?
¿Quiere hacer una jugada?

Será usted muy güen dotor,
Lo será de alto copete,
Lo será de rechupete,
Será en dotor "de mi flor",
En curas hará un primor
Y en cuanto á su dotorada
No tengo que decir nada
Su saber naide le quita,
Anque sea á la mancadita!
¿Quiere hacerme una topada?

NO TIOFILO.

SOY

Soy la desgracia en persona
Que vaga cual peregrino
Sin rumbo, ya, sin camino,
Como a'go que se abandona.

Soy la hoja arrebatabada
Por el huracán furioso
Que cual un monstruo horroso
Me arrastra hacia la nada.

Yo soy la que en esta senda
De tan horribles engaños
Voy ocultando mis daños
Para que nadie comprenda.

No soy, no, por cierto yo
La que una esperanza abriga
Ni la que un dolor mitiga
Con una pasión que huyó.

Ni la que forjó en su mente
Con delirio una ilusión
Por saber que un corazón
Desgraciado no es potente.

Yo soy... al fin ¿que soy yo?...
Las quejas de un desgraciado,
El ¡ay! de un desconsolado
Que en la g'oria se creyó.

UNA AFICIONADA.

Guapazos, los hombres!...

Con un duelo que, asigun dicen, tuvo lugar en la cueva de Aríquita, el domingo terminó la enojosa custión entre los paisanos ño Tiofilo y Pi chinango, de que tanto ocupó la atención de nuestros letores en los pasaoos números de este periódico.

La arma elegida jué el facón y los dos jueron puntuales pa llegar, á la hora que habian convenido, al lugar del fandango.

Lo que en la cueva pasó no lo sabemos, pero algunos notaron que de adentro salia un humo claro, igual al que sueltan los tizones del fogón cuando se le arricuesta un asao.

Eso nos hace creer que muy pocas ganas tendrian de estropiarse el cuero ó que quedrian morir con la panza llena.--Juese como aiga sido, el caso es que á la tarde daban la güelta los dos contrarios, ya amigos, y sin que ninguno de ellos estuviera ni un chiquito lastimao.

Los cuchillos tenian melladuras y estaban bastante engrasaoos, sin duda de la gordura que tenia el costillar que ha pagao el pato.

Malazos los criollos mentaos, pero lo que dijeron con la lengua no lo aguantaron con los hechos.

Y han hecho bien; la parada no les debe faltar á naide aunque sepa le salga la torta un pan.

Por nuestra parte contentazos estamos en que nada haiga pasao, quedando sanos el *filo* de ño Tiofilo y el *tamango* de Pichinango. Prosa y giro a la sin güeso, pero ajuera tuito ren'cor pa de adeveras entre compañeros.

Relación

Verán: les voy á contar la historia de una mocita muy paquetona y bonita que á la estancia jué á parar. De la ciudá en el rodeo, sigún la vieja *Forosa*, la llamaban á la mosa «la flor de Montivideo». En un lindo carretón forrao de cuero y de lona, llegó allí con la patrona quasi al cair de la oración. Arrimao á la tranquera me hallaba cuando llegaron, y no bien ellas se apieron sentí una cosa muy fiera. Saitando en una patita, lo mesmo que chingolito, pegó la moza un gritito pa cruzar una zanjita. ¡La gran flauta! ¡qué primor de carita y de colores! ¡Si tráiba tuitas las flores en su rostro matado! ¡Qué tallécito y que pelo! ¡Qué boquita soberana! ¡Qué ojitos! ¡si daban gana de tirarse contra el suelo! Cuando la zanja saltó, por precisión ó descuido, la puntita del vestido la mocita levantó. ¡Y vieran qué cosa papa! ¡Qué piernaza más gordita! ¡Entuavia me palpita el corazón y... la fiapa! No me pude contener mirando tantos primores; ¡si tengo un ramo de flores se lo tiro á esa mujer! Por aquella maravilla hubiera dao, se lo abono, si yo juera Rey: mi trono, si juera Papa: mi silla! Dentró á la casa la moza como paloma alejando, y á ratitos relinchando como yegua que retoza.

Cuando la noche cerró cada cual se jué á su cuarto, menos yo, que no estaba harto del fantasma que pasó. Al rato, escorriendome como aquel que va á matar, cuidadoso y sin chistar en la sombra me largué. Me hallaba perdido, ciego de amores por la mocita, y por verle la carita me hubiera arrojao al fuego. Siempre con el ojo alerta, por si alguno me pillaba, llegué donde ella se hallaba, es decir, hasta su puerta. Sintiendo la quemadura del amor dentro del alma, hambriento, loco, sin calma... ¡viché por la cerradura! Vieran! ¡sólo al acordarme se me endurece el pellejo! La moza junto al espejo... y yo... sin poder pararme. Puesta ya con ropa blanca, peló de un solo tirón de trapos un buen montón que traiba encima del anca. Dispués, puso en una silla su pierna tan bien torniada, y de una sola sentada se sacó... ¡la pantorrilla! Luego un ojo... ¡santos cielos! dispués salieron los dientes tan blancos y rilucientes... y diay... ¡cayeron los pelos! Sentí extraña picazón cuando echó mano á los senos, y vide... que estaban llenos de virutas y algodón! ¿Qué más? —me puse á pensar, me queda en esto por ve?... ¿Qué otra cosa esta mujer de su cuerpo va á sacar?... ¿Si ya se quitó los rizos, los dientes y pantorrillas? ¿Qué otras nuevas maravillas... ¿podrá tener más postizos? Reclaro que en mi torpeza y en mi asombro soberano, me creí que iba á azar la mano pa sacarse la cabeza. Pero no, por suerte mia allí el destrozo acababa; de la Diosa ¿qué quedaba?... ¡a estampa de la herejía! Aquel astro de placeres juyó como *esalacion*, y hoy digo con apresión: ¡mujeres! ¿que son mujeres?.. Al final, y comprendiendo que no había más que ver, como loco eché á correr... y entuavia estoy corriendo!

JUANCITO CHIVIRO.

Cosquilleos al paladar

Como hemos dentrao en la séria, la melicada del Urbano está de vantes y tutti los voluntarios andan de verbena, pues se les ha dao un mes de licencia y cumplido ese plazo goleveremos de nuevo á ponerlos en movimiento y darle giro á la jusileria en el «Cuartel de Dragones».

Yo, jefe superior de ese batallón, muy pocas ó ningunas ganas tengo de estar al ñudo, (apesar de hallarme muy cansao por el trabajo de estrucción de los dragones) y aprovecharé ese tiempo de vacación en cuidar mi quintita que, como algo grande, de es, de tuito tiene sembrao un poco, abundando mucho los árboles frutales.

Y que gusto tiene cuanto aquí se halla!.... Miren ustedes estas *peritas* de San «Agustín»; ¡que ricas son!... están verdes tuavia, pero entro de poco maduraran, asigun los güenos deseos del árbol. De valde son tan *delgaditas* pero hacen criar una juerza tremenda, principalmente pa derigir una banda y tocar el bombardín. Siguro que cuanto medio esten pin-tonas ya les hará una visita Fidelita, pues le gusta con locura; y que trabajos ha pasao ella por querer esas peras!.... se le ha hecho la guerra pa que las oborreciera, pero no ha obedecido y las sigue amando. Cuanto maduren á la fija me las lleva tuitas.

—¿Y este duraznero de San «Luis»? Parece no tuviera gusto pero son duraznos macanudos; árbol corpulento que solo recibe el aire de la calle 25 que es lo que le dá vida, es de altura regular, fruta de güen color y muy sasonada. Julia lo ama con delirio, y el estar á su lado es tuito su placer. Anciosa esta ella de poder decir que le pertenece, y si algun dia sucede, lo que no es difícil ¡con cuanto afan no lo cuidará pa poderlo salvar de la langosta, la seca y muchas otras cosas enemigas de la costancia!

—Este es damazquiero de muy güena clase, y por ser tan alto se ha plantao al fondo de la quinta; recibe con placer los puros aires que soplan cuasi al fin de la calle Casupá y que con gusto samarrea los gajos sin hacer caer ni una hoja. Son damazcos de San «Antonio» y que, no debálde hallarse maduros, entuavia no se pueden comer por no estar bien sasonados. María, que con delirio los afrecea, me los ha encargao tutti, piediéndome no los vendiera á naide,

pues los quiere pa ella. Por eso es q' entuavia se mantienen tan serios en el árbol ¿que sinó? ya los había mandado á pasiar "en carroaje" ó los hubiera vendido por otro lao; so'o es pero güen momento q'a que Maria me ordene los arranque.

- ¿Y qué le parece aquel manzano que dá frente á la calle Lavalleja, hácia el lao del molino? Es traido de la Uropa y pertenece á Italia. Dá unas lindas manzanas de San 'Pascual' que con locura las ama Severa, no encontrando alegría mayor que la que espirimenta cuando de cerquita siente la fragancia de aquella fruta, aunque mucho lamenta que entuavia estén verdes, pero con la sigura esperanza de verlas pronto maduritas, y recibir con placer la sombra del manzano, á cuyo lao se sentará con confianza.

Ahora iré á dar un vistazo á la verdura y á cortar el pastito malo que se está criando. El domingo si me es posib'e les ofreceré algunas otras frutas que tengo en esta mi quinta que á sus órdenes queda por si quieren venir á matiar abajo de los árboles, ande garantó no sufrirán las cachetadas de los regurosos solazos del verano.

PÁNFILO,

Quintero improvisao,
y jefe superior de la Urbana
Cosquilleos al paladar, en el
Cuartel de Dragones.

No hay comedido que salga bien

Me prendí del entripao
Como chimango en carnisa
Y se salva la petisa
Si lo agarro bien temp'ao.
Pero habiéndose safao
La prima juntito al ñudo,
En trance medio peludo,
Vino un mozo y me la ató.
Safó de nuevo y vo'vió
A añudarla como pudo.

Gracias amigo, le dije:
De nada, me contestó:
La fui á templar y... ¡safó!
Y me dijo: "no se fije,
"Sucede esto si no elije
"La cuerda de mejor clase,
"Una cuerda que se hace
"En Uropa expresamente....
"La arreglaré nuevamente
"Puede ser que esta vez pase".

Le hizo un ñudo y lo cerró
Sin saliva.... á lo pueblero,
Diciendo: "es ñudo campero,

Naides lo hace como yo".
El mesmito la estiró
Echándola de entendido.
Y como mozo estruido
Dijo: "sírvase probarla;"
Y al tiempo que iba á agarrarla
Sa... só aquel ñudo fruncido.

¡Bien haiga al nación ladiao
Que la fabricó podrida!
Jugaria hasta mi vida
Que es tripa de un condenao!
Porque sigun me han contao,
Y dicen que es cosa vieja,
Que son tripas del que deja
De vivir en este mundo.
¡La pucha! el nación inmundo
¿Porque no la hará de oveja?

Y viendo á aquel desgraciao
Ya con cara de dijunto,
Por darle fin al asunto
Le dije: ¡deje cuñao!
Si no sirve el entripao
A que andar con mas trabajo?
Córtelas todas de un tajo
Que si empiezan á safar
Las va á tener que riatar
Tuitas dende arriba á abajo.

Era mozo muy porfiao
Y daba pena mirarlo,
Y mas pena contrariarlo
Viéndolo desesperao.
Quiso salir bien parao
Y me contestó en seguida:
"Le respondo con mi vida
"Que el ñudo aura queda bien,
"Lo acabo de atar ricien
"Y esta vez es garantida.."

Eché mano al entripao
Animao por la ezperanza,
Y ví un ñudo como panza
De matungo de bañao.
Ladié la cara á un costao
Queriendo disimular;
Pero no pude aguantar,
Y arrugando la quijada,
Le largué una carcajada
Que el suelo hice retumbar.

Puso la cara el pueblero
Como ternero con sapo....
Me valió que no era guapo,
Ni malo, ni pendenciero.
Si es otro me rompe el cuero
En desquite de la broma,
Pues cualquiera á mal lo toma
Y se dá por entendido;
Pero aquel cristo había sido
Como carne de paloma.

Ahora ricien yo me explico
Que Acuña tuvo razon
Cuando dijo una ocasión
Que "es mejor morirse chico."

Pues quien nació pa pichico,
Piensa que, á taba no alcanza,
Aurque tenga la esperanza
De servir pa una taureada....
¡La taba pa echar clavada
Debe ser lisa y sin panza!

JUAN TORORA.

EL DESPERTAR

Trina el zorzal dulcemente
se oye el canto del boyero,
el grito del teru tero
y el rumor de la corriente;
nún está el nido caliente
de la torcaz que ha volado,
corre el hornero afanado
buscando barro y pajitas,
anda el chingo'o en las pitas
y el tordo en el campo arado

En un bañado extendido
entre juncos y maleza,
se descubre 'a cabeza
de algúna pata que atrevido,
haciendo un extraño ruido
cruza veloz, palpitante
mientras la garza arrogante
que demostraba embelezo,
estira largo el pescuezo
sorprendida y anhelante.

El zorro en su retirada
se despide muy cordial,
va buscando el pajonal
donde sienta su morada.
Allá la oveja asustada
trata de violar su encierro,
mas el ladrido del perro
la hace volver al corral
mientras cruza otro animal
sacudiendo su cencerro.

Eso sentimos patente
cuando va asomando el dia;
quejas cantos, y armonia
saluda al alba luciente.
Sale el sol,—y de repente,
ilumina la llanura;
trina el ave en la espesura,
se baña en luz y calor,
y hasta la más tierna flor
se reviste de hermosura.

Ceferino.

Bailable

Pal sábado que viene se anuncia
un mañifico baile que tendrá lugar en
el teatro "Uñón" en honor del año
nuevo.

La suscripción que entre la mozada
varona se ha ricoletao ha sido bas-
tante güena, lo que garante una cosa
superior.

Como nosotros hemos caido tamien
con una cóima al igual de otros, es'
peramos ser invitao, y de lo que pa-
se y véamos no dejaremos de contar
algo á nuestros abonaos, en una cro-
niquita cosquillosa.

Eso lo garante Pánfilo.

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariano

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Corte elegante

Precios sin competencia

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Rápida biografía

Del ilustre general don José Gervasio Artigas

Allá, por los remotos años de 1797 y 1798 (casi un siglo) empezó á sonar en nuestra hoy «República Oriental» el nombre de Don José Gervasio Artigas, respetabilísimo ciudadano oriental, en cuyo corazón ardía la llama del patriotismo y el lema inmortal con que enarbóló por vez primera la inclita bandera de la patria, para defender á éste, nuestro país, que se hallaba bajo el miserable yugo de una entrometida nación extranjera que ambicionando mas territorio del que poseían, querían apoderarse por la fuerza, de nuestro adorado pedazo de tierra...

En esta heroica lucha, Artigas recogió el fruto de sus santas y patrióticas aspiraciones, siendo coronado con los laureles del triunfo y obteniendo su muy bien merecido grado de «Capitán General» «Primer Jefe de los Orientales» y proclamado por las provincias Argentinas de Corrientes, Entre-Ríos, Córdoba y Santa Fé, como protector de los pueblos libres!...

• • • • • • • • • •
Cuando nuestro héroe vió q' sus esfuerzos y sacrificios eran inútiles para combatir con regimientos tan numerosos como los con que peleaba y que no debia dejar manchar nuestro azul é inmaculado girón del firmamento, nuestra gloriosa bandera nacional, por entrometidos invasores, faltos de dignidad y palpando la gran escasez de recursos indispensables para la guerra, resolvió irse á dormir tranquilo, allá, á las lejanas selvas del Paraguay! Ahí estaba solitario, lejos, muy lejos de su patria amada; lejos del Uruguay, de aquel hermoso cielo que le vió nacer al abrigo del cariño de su patria.

De allí recordaba con lágrimas de angustia á aquellos campos donde bebió vida, olvidado por completo de sus inconsecuentes compatriotas, que no recordaron que por aquellos desiertos de Dios, tenian á un general que los acompañó y salvó de sus más difíciles empresas y que estaba sucumbido en la miseria y ni se acordaron, ¡insensatos! de mandarle un pedazo de trapo para cubrir su desnudez.

Los compañeros de causa, ya que no se acordaron del ilustre benemérito Don José G. Artigas, se debian de haber acordado de las jornadas de "India Muerta!" ¡Ensangrentados campos del Ibicuy y las Misiones! donde bibró su voz y dejó provado de una manera clarovidente, su espanto su valor y tambien el de toda nuestra heroica raza Uruguaya!

Mefistófeles.

Montevideo Diciembre de 1897.

A mi bandera

Entre montes y cuchillas
Y recostada en el Plata
Gallarda, airosa, levanta
Su enseña inmortal, sagrada
Su bandera inmaculada
Que es el glorioso pendon,
Orgullo de la nacion
Para la paz consagrada.

Es la bandera de unión
La que luce el sol brillante
Que tremola en los baluartes
Desde el Plata al Yaguarón,
Es la que alta venció
Dos monarcas y un imperio
La de colores del cielo
Blanca celeste y el sol.

Es la que en altas murallas
De este terruño bendito,
Flameó airosa en las batallas
De las Piedras y el Cerrito.
Es la primera que al grito
Responde abriendo sus pliegues,
Mostrando al mundo que tiene
Un poderio infinito.

Es el emblema sagrado
De justicia y de lealtad,
Y á la familia oriental
Cubre en sus pliegues ufano.
El que une hermano al hermano
En abrazo fraternal
El que sirvió de sudario
Al héroe en la eternidad.

Es la bandera que luce
En la tierra en que nació,
La que venció en Sarandi,
Ituzaingó y el Rincón.
Ese es el gran pabellón
De gloria eterna e inmortal,
Orgullo del oriental
Y honra de la nación.

Pancho Aris.

A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y jentil revista, es la mas elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras. Cuenta cinco años de existencia y se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, con doce páginas de buen texto, infinitud de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, etc., etc.

La sección de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua castellana ha regulado Patrones Cortados en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con Piezas de música y moldes de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestre 3.30

Moda de Paris

Edición económica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3.50 Semestre 2.30.

Agente en Minas,
José R. Salgueiro,
Fotógrafo

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n° 114
Entre 18 de Julio y Treinta y Tres